

APROXIMACION

Es, para cualquier español, motivo de satisfacción, dedicar breves palabras a los pueblos americanos, comulgando en el altar de la raza española.

Para quien posee alguna noticia—leves rudimentos—de la fuerza expansiva y grandemente colonizadora de nuestra nación, es una complacencia interna de saludables resultados.

Pero antes, para tranquilidad de los maledicentes que fruncen el ceño ante la pluma ajena—¿caridad o envidia?—digamos aquello a que nos obliga nuestra condición y nuestros propósitos.

Débil, *flaca*, la prosa que manejamos, sin *cualidades* ni condiciones para petulancias de género alguno, ni para encomios inmerecidos, hoy, en la edad de las ilusiones, entregamos a la prensa las mayores, para que, en uno de sus vuelos, las lleve a la otra orilla del océano y diga a los pueblos que son hermanos nuestros que, en los comienzos de nuestra cruzada periodística, deseamos colocar en nuestro ideario, en lugar preferente, el programa de la aproximación hispanoamericana, ideal de todas las generaciones de la milenaria Madre de la Raza.

Y ya que en el solemne Día de la Raza nos fué imposible, contra nuestros deseos, glosar breves ideas en ofrenda a la unión iberoamericana, sean estas líneas olvido de aquello y renovación e intensificación de los lazos que hoy, LA VOZ DE LIEBANA viene a estrechar, a conciencia de un deber y un derecho.

La hermandad hispanoamericana, he aquí el anhelo que más profundamente se ha internado en la vida nacional, llegándose a la convicción de que el porvenir de España se encuentra en el suelo que hollaron nuestros aventureros.

Lirismo, mucho lirismo, se ha desencadenado loando las virtudes de la raza inextinguible, cantando la unión de los pueblos de habla hispana y deshojando líricas flores que cubren de pétalos el océano que une y separa a España de América.

Los que contemplan y quieren la alianza más fuerte en el sector del mercantilismo, traficante y

materialista, niegan virtud a la intervención literaria en las relaciones iberoamericanas, desconfían de sus resultados y la relegan a la insignificancia y esterilidad.

En cambio—sosteniendo el criterio opuesto—muchos cifran sus mejores ilusiones en la obra de aproximación que ha de realizar la prensa de matiz patriótico, en campañas tenaces que atraigan las simpatías y los afectos de los pueblos americanos, y después, tras la verdadera y perenne unión espiritual de las naciones de la raza, vendrá la formación y consolidación de la mancomunidad de los intereses hispanoamericanos. Es ésta una aspiración de sólidos fundamentos que, con método, rendirá sus frutos, porque es imposible olvidar que uniones o alianzas de cualquier índole, para ser duraderas y eficaces, deben ir precedidas del asenso que la identificación de sentimientos lleva aparejado.

La literatura, por ahora, va al frente de la cruzada internacional pro adhesión americana; y enlazando fuertemente las relaciones espirituales, acercando los corazones de los hijos de un pueblo, hermanos en la misma sangre, hay posibilidad de *atar*, después, los intereses de unos y otros, para llegar a la verdadera y única aproximación de alguna eficacia.

Hoy, el prestigio de que España se encuentra aureolada en el Nuevo Mundo, es debido—casi exclusivamente—a la lírica que se ha derrochado con generosa liberalidad y gran producción, para mantener vivo el fuego de la sangre española.

Porque si algo—no poco, afortunadamente—se ha laborado en otros terrenos, hase efectuado sin conexión alguna, obra aislada y, como tal, de mayor mérito, de emigrantes llenos de voluntad... y de *cualidades* que, con su personal esfuerzo, realizan obras de titanes, exclusivas de la raza que se adentró por aquellos mundos.

Y en este aspecto, a la cabeza de la brillante legión de españoles que, con grandes optimismos, luchan y rivalizan airoosamente en América, se encuentran los hijos de Liébana, sembrando y cultivando la fraternidad de los de aquende y allende los mares y nimbando con sus triunfos la

erguida frente y blanca cabellera de su patria y de su comarca.

Pero los resultados más felices, las aspiraciones más elevadas y, al mismo tiempo, más prácticas, tienen un camino bien deslindado.

Es la mutua cooperación de los dos factores que intervienen directamente en la aproximación: El trabajo literario encaminado a unir los sentimientos del alma española—única siempre—y el trabajo material que enlace y avive los intereses materiales de ésta y aquellas naciones.

Liébana, y por ella sus hijos, realizan en América una transcendental obra de aproximación y reciprocidad digna de loa entusiasta que de alguna manera corresponda a la hermosa labor de aquéllos.

Ya en pujantes asociaciones o prósperos clubs que cobijan y protegen a los coterráneos ausentes del solar, o bien aisladamente y en silencio, ellos laboran en pro del ideario más patriótico, y vencen y allanan dificultades que encuentran al paso y estrechan y fortifican los vínculos de la sangre que tras las centurias se perpetúa...

Nada de lo que decimos está en contraposición con lo que, en anteriores ocasiones, hemos manifestado, con referencia al éxodo agrario que se advierte.

Porque nosotros, enemigos de que los pueblos pierdan los frutos del trabajo de sus hijos—egoísmo patriótico muy razonable—no podemos ni debemos aprobar o alentar la expatriación del elemento que trabaja.

Pero en cambio sí debemos—y lo hacemos—aplaudir a aquéllos que, aptos para representar a su solar en América, van allá a desenvolver con provecho para las mutuas relaciones, una gran labor de aproximación eficaz y laudatoria.

Eso sí *puede y debe* aprobarse; pero el enviar mozalbetes sin experiencia ni instrucción, ayunos de lo que allí se requiere para representar *algo*, son *humos...* de incautos que desconocen el ambiente en que se desenvuelve la vida en el Nuevo Mundo.

Liébana sostiene en aquel continente una tan numerosa como escogida *embajada*, que reverdece los éxitos de centurias anteriores y hace latir a impulsos de los mismos sentimientos, corazones de idéntica y honrosa estirpe.

Para todos, hoy, con nosotros, LA VOZ DE LIEBANA, la voz de la tierra nativa, envía un saludo a los compatriotas, en el que condensa sus más caros afectos y hace votos para que en la vanguardia de la obra de aproximación hispano-americana la brillante representación lebaniega ocupe lugar de honor para trabajar incesantemente, y unir y enlazar en convivencia indes-

tructible el alma y los intereses de España y de América, para poder decir siempre: Unos por otros y todos por la raza.

FLORENCIO DE LA LAMA BULNES.

Algo que nos acredita.

No todo nos había de desacreditar. Hay algo que, entre otras cosas, nos acredita a los lebaniegos y ese algo—es muy oportuno decirlo ahora—es el Ropero de Santa Victoria que, prescindiendo de ser una obra hermosa y en extremo simpática, por su elevado fin, sus procedimientos y organización, ha merecido ya especiales elogios de elevadas personalidades de la provincia. No todas las comarcas de España, ni mucho menos, poseen un Ropero de Santa Victoria y pocas, muy pocas, serán las que le posean tan bien organizado y dirigido, tan bien provisto y tan fecundo en frutos de hermosa caridad, que tanta satisfacción llevan a tanta multitud de hogares humildes todos los años.

Una nota en extremo simpática la dan las vicepresidentas de los valles y no sólo simpática, sino interesante y digna de ser tenida muy en cuenta. Con qué entusiasmo ellas trabajan, con qué habilidad se manejan para proveer su Ropero.

Las abejas se quedan tamiñitas a su lado, no sólo en laboriosidad, sino también en la calidad del fruto elaborado, pues más dulce que la miel, más sabroso que el panal es el proporcionar vestido en abundancia a nuestros buenísimos pobres, hermanos nuestros y hermanos muy queridos de Jesucristo y no sólo hacer la buena obra y remediar la gran necesidad, sino hacerla con el espíritu con que se hace. Bendiciones sin cuento vendrán sobre ellas y sobre todos los que responden a su dulce e irresistible llamamiento.

¿Y qué diremos de la cooperación de nuestros amabilísimos indianos? Porque esas abejitas y más que abejitas, no sólo trabajan en el jardín florido de nuestra España, sino que a veces tienden el vuelo y en alguna forma se posan en el rico vergel americano, donde nuestros amadísimos indianos las reciben con la galantería y generosidad propias de ellos. Esta también es una nota en extremo simpática. Que ellas, valiéndose de sus amistades y relaciones—de ambas especies algunas veces—y sobre todo de su ingenio, penetren en repúblicas tan alejadas y que ellos las reciban como las reciben y que todo, tan repleto de bella poesía, se traduzca en abrigo y consuelo para nuestros necesitados, tan humildes y cristianos, tan simpáticos y tan cariñosos y agradecidos. Esto sólo lo puede apreciar quien hizo gota a gota la inmensidad del mar que nos separa y quien quiso quedar repre-

sentado en la tierra por los pobres para enaltecer hasta el límite la virtud de la caridad.

Sí, sí; también en Liébana caben las empresas grandes; también los lebaniegos de aquí y de allá saben demostrar a los de fuera que son capaces de obras cultas y cristianas, por tanto, hay que ser optimistas, como decía muy bien un culto indiano, en artículo reciente, y hay que ser optimista, pensando en las virtudes de nuestra raza, susceptible de rendir los mejores frutos en todos los órdenes cuando se la cultiva debidamente y algunas veces sin este requisito; hay que ser optimistas, pensando en nuestras excelsas mujeres, en nuestras madres, capaces de todo sacrificio y de toda bondad, en nuestras jóvenes, capaces de competir con mucha ventaja con todas las jóvenes del mundo y no sólo en bondad, si no en belleza, como saben muy bien los indianos solteros, en nuestras cristianísimas familias, perlas de inapreciable valor que tanto acreditan a España y al catolicismo, en medio de la creciente disolución que lo va dominando todo para vergüenza de la humanidad; en nuestros padres, jefes de esas familias que saben y sabrán conservarlas libres de toda corrupción y perpetuarlas en la persona de sus amados hijos, en nuestra fe que nos ha proporcionado todos estos bienes y nos ha preservado del terrible contagio que en el orden moral amenaza y corroe al mundo entero.

Sigamos acrecentando nuestra gran obra y lo que hoy es ya aplaudido en la provincia, lo será mañana en toda España. Nosotros contribuiremos muy gustosos a darla a conocer.

R. D. C.

A los buenos lebaniegos.

El Pueblo Cántabro, del día 24, nos comunica la desgracia que pesa en los actuales días sobre la honrada vecina de Castro, Francisca Alles.

Nos dice el citado diario santanderino, que acaba de llegar a Santander, el joven soldado del regimiento de Toledo, Félix Cuevas Alles, que allá, en tierras marroquíes, a causa de un desgraciado accidente, ha quedado ciego, joven que era el sostén de la familia, pues un hermano quedó casi imposibilitado para el trabajo, por heridas recibidas también en tierras de Africa, a esto agrega, que la madre de éstos dos servidores de la patria, se encuentra enferma al saber el desgraciado accidente en que su hijo perdió la vista.

Al ver este cuadro tan desconsolador, ¿no podría LA VOZ DE LIEBANA abrir una suscripción para mitigar, aunque no sea más que en los primeros momentos, el dolor que sobre la familia de Francisca Alles ha caído?—Creo que sí.—Convencido

estoy que Liébana entera acudiría al llamamiento.

Que es para cada Ayuntamiento de Liébana, contribuir con 25 o 50 pesetas cada uno, como igualmente el Sindicato y la sociedad Amigos del País y respecto a los particulares, no cabe ninguna duda, siempre han respondido en éstos casos como buenos lebaniegos.

En fin, para no ser molesto, concluyo recordando a toda Liébana que uno de sus hijos, cumpliendo sus deberes militares, ha perdido el sentido más precioso que Dios le concedió, la vista, y que para toda su vida, estará ya sumido en las tinieblas, sin poder ganar el sustento. Digno es de que se le socorra.

Por si usted cree realizable lo expuesto, le adjunto cinco pesetas.

UN LEBANIEGO.

Con gusto recogemos la iniciativa generosa de «Un lebaniego», y desde hoy queda abierta en las columnas de LA VOZ la suscripción para socorrer al soldado Félix Cuevas Alles, a la que seguramente han de contribuir todos los buenos lebaniegos.

	<u>Pesetas.</u>
Un lebaniego	5
LA VOZ DE LIEBANA	25
Don Miguel Bustamante Hoyos.	10
Suma.	<u>40</u>

EL MAESTRO DE LON

Cuando enviamos las últimas cuartillas a la imprenta para nuestro número del 15, ya era pública la noticia de la desaparición del maestro de Lon, don Marcelo Royuela, en la noche del 8 al 9 del actual, en circunstancias extrañas, pero eran tan contradictorios los rumores que sobre dicha desaparición circulaban y nos parecían tan absurdos los comentarios, que nos abstuvimos de dar ninguna noticia del suceso, hasta que éste se fuera aclarando.

El domingo, 8 del actual, el don Marcelo Royuela estuvo por la tarde en un establecimiento de Camaleño jugando al tute con otras varias personas. De allí salieron como de diez a once de la noche; una noche tempestuosa de lluvia y granizo, relámpagos y truenos, y de una obscuridad absoluta, con el señor Royuela salieron su suegro, don Ramón Huergo y otras tres personas.

Estas tres personas, que se alumbraban con un candil de carburo, aceleraron el paso para llegar pronto a refugiarse en la casa del herrero de Baró, situada a unos 800 metros del establecimiento, y atrás quedaron el señor Royuela y el señor Huergo, que se alumbraban con una vela, en el sitio llamado el Castro de Camaleño, donde el río y la carretera forman un recodo bastante pronunciado, quedando el talud de la carretera cortado verticalmente sobre el río y sin pretil ninguno de defensa.

Los que habían buscado refugio en casa del he-

rrero de Baró esperaron allí la llegada de los que habían quedado rezagados, y al cabo de un rato, llegó el señor Huergo preguntando si habían visto pasar a Royuela, pues se les había apagado la vela que llevaban, y cuando volvió a encenderla, ya no vió a Royuela y suponía que hubiere continuado andando mientras él tardó en encender la vela.

En vista de esto salieron a la carretera y volvieron en dirección a Camaleño en busca del señor Royuela y como no le encontraran creyeron que hubiera tomado el camino de Lon.

Como tampoco hubiera llegado a su casa, al día siguiente, dieron conocimiento a las autoridades, quienes ordenaron se practicara un minucioso reconocimiento en el río donde se suponía que podría estar el cuerpo del desgraciado señor Royuela.

Como dichas pesquisas no dieran resultado, no faltó quienes creyeran que el señor Royuela hubiera vuelto a marcharse para eludir las responsabilidades que pudieran alcanzarle por el descubierto que había dejado como Recaudador de impuestos del Ayuntamiento de Camaleño; y también había quien sospechaba que pudiera haberse arrojado al río impulsado por los remordimientos o por pundonor al encontrarse en esa difícil situación, y otra versión era la de que en la desaparición del señor Royuela pudiera alcanzar responsabilidad a sus acompañantes o a alguno de ellos. Y la creencia más generalizada era la de que el señor Royuela por la obscuridad de la noche y lo peligroso del sitio, al apagarse la luz se hubiera desorientado y sin voluntad propia, ni sin intención ajena hubiera caído al río.

Para esclarecer los hechos la Guardia civil detuvo y puso a disposición del juzgado a los acompañantes del señor Royuela.

Por cierto que los comentarios que hemos oído respecto a la forma de ser conducidos esposados por las calles de la villa como foragidos cuando aún no se sabía si el maestro de Lon vivía o estaba muerto, y si en su desaparición tenían o no parte los detenidos, y tratándose de personas que ni se resistieron a comparecer ante la autoridad, ni podían inspirar temor de que se fugaran, no nos atrevemos a repetirlo.

Si diremos que hubo varias personas que hallándose a las puertas de sus casas, al ver pasar a los detenidos, se metieron dentro por no hacerles pasar por el bochorno de que les vieran en esa forma.

El juzgado instruye las oportunas diligencias, y a las setenta y dos horas puso en libertad a los detenidos, dos de ellos han sido declarados procesados, bajo fianza.

El domingo siguiente, fué visto el cadáver del señor Royuela, a la orilla del río, junto a la presa o estacada de la fábrica de luz eléctrica de esta villa, en cuyo lugar se constituyó el juzgado, ordenando su traslado al depósito de cadáveres, donde le fué practicada la autopsia.

Descanse en paz el infortunado señor Royuela y enviemos nuestro pésame a su afligida viuda e hijos.

Esperamos que el juzgado conseguirá aclarar el misterio en que aparece envuelta la "desaparición del señor maestro de Lon.

LA INQUISICION Y SANTO TORIBIO

Hace diez o doce días, publicó *El Pueblo Cántabro* un artículo en que un don Víctor Rivera describía una visita al Monasterio de Santo Toribio de Liébana y nos habla de que vió los «in pace» u hornacinas donde la Inquisición emparedaba a los ajusticiados por delitos contra la fe. Es cosa de echarse a temblar cada vez que, a algún cronista se le ocurre descubrir el Mediterráneo y hablarnos, como cosa nueva, de lo que ya otros muchos con mayor competencia han tratado de ellos. Jamás habíamos oído que en el Monasterio de Santo Toribio hubiera funcionado la Inquisición y pensamos en *La Voz* haber dado contestación al articulista, pero *El Diario Montañés* se encargó de hacerlo el día siguiente, evitándonos el trabajo.

«El Monasterio de Liébana convertido en casa de fantasmas» titula *El Diario Montañés* su contestación:

«En *El Pueblo Cántabro* de ayer, don Víctor Rivera describe una visita al Monasterio de Santo Toribio en Liébana. De tal descripción, el histórico y venerable Monasterio sale convertido en una casa de fantasmas y trasgos, por donde a media noche deben oírse los acostumbrados quejidos y arrastres de cadenas.

Lean ustedes unos párrafos escalofriantes (uno de los títulos de la crónica dice «Aires cántabros»), del señor Rivera:

«Después las celdas, que nada tienen digno de particular mención, y los «in pace» u hornacinas donde la Inquisición emparedaba a los ajusticiados por delitos contra la fe. Un escalofrío corrió por todo mi ser; cualquier tormento, triste recuerdo de una pseudo justicia, me parece justificado en aquella época de incultura, en que el hombre se manifestaba como lobo de su semejante; pero la invención de los «in pace» me parecen la mayor perversión del instinto humano.

...Sin duda el lego no daba importancia a las muertes repentinas por abollamiento del cráneo, que en realidad nada representan ante los tormentos que el Santo Oficio administraba a los herejes de su época».

Más adelante la tortura de unas desatinadas evocaciones le hace escribir:

«Salimos del vetusto caserón, amalgama de tosqueidad y de arte, abrumados con el recuerdo de las tragedias de la vida ascética, al reconstruir en nuestra imaginación febril los tormentos de la Inquisición, los cantos de gesta, las pompas religiosas y el fervor de los cenobitos orando a la tibia luz de los ajimeces, meditando en las celdas o acodados en los alféizares, toscos y monótonos, contemplando la muda naturaleza».

Nos gustaría conocer, aunque sólo fuese a título de curiosidad histórica los testimonios en que funda el señor Rivera sus apreciaciones sobre la actuación del Santo Oficio en Liébana. Los documentos que posea deben salir a la luz, aunque con ello padezca el natural egoísmo de quien posee un tesoro histórico.

Respecto a la incultura de la época en que funcionaba la Inquisición, todo aquel que no haya más que saludado a la Historia, sabe que dicha época comprende los años más radiantes de gloria para España.

Y en cuanto al tema de la «Inquisición», tratado como folletín, por entregas no caeremos en la insensatez de discutirlo. Si el señor Rivera lo desea, unas pocas líneas de Balmes le dirán por muchas cuartillas que llenaríamos nosotros.

Lo lamentable es que tan gratuitamente, y con tal ignorancia se trate de una reliquia de la España Vieja, tan llena de tradición y de recuerdos de santidad».

De los valles

Perrozo.

Después de un veranillo de San Martín, al revés, quiero decir, después de unos días de crudo invierno, con lluvias y casi nieves, vientos fuertes y heladas respetables, parece ha vuelto el buen tiempo y lo tenemos de primavera ¡y cómo se agradece ya el sol a estas alturas! Mas que el tiempo sea primaveral, no obsta para que la naturaleza siga desnudándose a toda prisa de sus galas, precisamente ahora que entramos en el invierno, que tanto convida a vestirse y arroparse firme. Se ha terminado la siembra para la que, gracias a Dios, no ha faltado el agua necesaria y la gente comienza a hacer sus provisiones de leña. ¡Cuántos cientos y miles de árbolitos jóvenes, capaces por sí solos de hacer a Liébana feliz, caerán al golpe del hacha por no hacer los aprovechamientos de leña en debida forma! ¡y qué fácil remedio tendrían esto! El que quiera entender, entienda. Otro día hablaremos más claro de estas cosas. Ya se conoce nos que vamos acercando a las matanzas; los cerdos, hablando con perdón, que hace algún tiempo se parecían más a los galgos que a otra cosa, hoy ya se les ve redonditos y briosos—no todo es tocino lo que encierran—; ya comienzan a morir algunas cabras y ovejas.

Un olvido.—Al hacer, en el número, anterior la reseña de la temporada, nos olvidamos de anotar un nacimiento que hace el número seis, en la familia de nuestro querido convecino Luciano Almirante. Trátase de una niña que fué bautizada con el nombre de Irene, siendo padrinos los queridos jóvenes Eusebio Fernández y Josefa García. Por cierto que nos pareció que emperejaban muy bien.

Felicidades al padre, a la madre Ana Pérez y a toda la familia.

Como dato curioso, anotaremos aquí, que la casi totalidad de los niños del pueblo, son de aquellas casas que no tienen donde caerse. Esto hay que meditarlo despacio. ¡Y qué buena juventud tenemos!

Una tragedia.—Lo fué y grande la que les ocurrió a los vecinos de este pueblo, Marcial y Marcelina Rodríguez—padre e hija—, Juan e Isidora Macho, Manuel Martínez y Faustina Santerbás, en unión de otros de Polaciones.

Regresaban de Cervera, a donde habían ido por el mosto y ante el temor de que se les cerrara el puerto o se les dificultara el paso, en vez de quedarse en Camacobres, decidieron buscar las cuartas y subir al alto. Eran en conjunto ocho carros y diez y seis personas. Subieron malamente a causa del mal tiempo, del fuerte viento sobre todo, pero cuando ya estaban arriba fué tal el huracán mezclado de granizo, que creían que venía el fin del mundo. Los faroles tan indispensables por lo avanzado de la hora, de ocho a nueve, y la obscuridad de la noche, se apagaron en su totalidad; nada se veía, el viento y el granizo desconcertaba a las personas y a los ganados y arrancaba los toldos; las manos, yertas por el frío, eran incapaces de luchar, los peligros provenientes del hielo de la carretera y de los derrumbaderos inmediatos eran inminentes; el espíritu sobre cogido de espanto, era incapaz de reaccionar; las personas tenían que agarrarse unas a otras y echarse al suelo muchas veces para evitar ser empujadas por el viento. En esta situación verdaderamente trágica, una de las mujeres está a punto de ser aplastada por la rueda de un carro y se salva milagrosamente por un inesperado retroceso de la pareja.

No les faltaban mucho más de cien metros para llegar a la venta del Horquero y ante la imposibilidad de dar un paso más, obrando por instinto más que por reflexión, pues allí ya no cabía reflexionar, deciden soltar las parejas, abandonar los carros y procurar salvar la vida. Algunos desuncen en vez de desensobear y les son arrancadas las melenas de las manos por la fuerza del viento, en forma que no vuelven a parecer. En escarpines, algunos agarrados al rabo de las vacas, otros gateando por el suelo y a tientas, fueron llegando a la desbandada a la venta, sin que unos supieran de otros, pues ni tenían vigor para comunicarse, cuanto menos para ayudarse. Un joven de Polaciones, sufrió un fuerte ataque epiléptico, al suponer que su padre había perecido, pero éste llega aterrado como todos, llegan los demás y llegan los animales y al fin se comprueba no haber existido ninguna desgracia. Sólo un carro quedó medio entornado en una cuneta. Los de la venta se muestran solícitos en atender a todos; a la mujer que estuvo a punto de ser cogida y que llega viva providencialmente, se la proporciona la única cama disponible; los demás permanecen en la cocina al calor de una fuerte fogata que poco a poco va reaccionando los cuerpos y los espíritus. La gente reanimada y contenta de haber salvado la vida y la de sus animales, repite agradecida aquello de que Dios aprieta pero no ahoga. Nada se ha perdido. Doscientos metros más y Dios sabe lo que hubiera pasado.

Unas proclamas.—Somos muy felices anunciando haberse leído las proclamas de la estimada joven de Perrozo, Jesusa González, con el joven de Cabariezo, Amalio Camaleño, hijo de Cosme. La pareja, que nos parece de perlas, se casará muy pronto y fijará su residencia en Puente Asnil.

Enhorabuena y que se animen los demás.

Peñarrubia.

Fallecimientos.—Han fallecido, en edad avanzada, en Cicero, don Adolfo Aparicio Díaz, y en Piñeres, don Santiago Conde Martínez, personas muy apreciables en estos pueblos, lo que se manifestó con la asistencia a su última morada y funerales por ellos celebrados. Que el Señor haya acogido en su santo seno el alma de los que en vida fueron modelo de esposos, padres y vecinos.

A sus esposas e hijos, reiteramos nuestro pésame.

Futuros indianos.—Dentro de breves días, embarcarán con rumbo a Buenos Aires, los jóvenes de Cicero, Eloy González y Pura Alonso, pues ya no sólo emigran los varones, sino las jóvenes, pues en muy pocos años han emigrado de estos pueblos unas cuantas muchachas.

Feliz viaje y que vean realizados sus deseos de llegar a hacerse ricos y algún día regresar a su Cícera.

De Cuba.—Han regresado, en estos días, procedentes de Cuba, don Lorenzo González, don José Dosal, de Navedo y don Bautista Martínez, de Linares.

Carretera.—El trozo de carretera que parte de Linares y termina en el Collado Hoz, está ya por terminado, pues en estos días harán los contratistas su deseada entrega, con más un ramal al pueblo de Piñeres.

Servicio militar.—Según la R. O. de concentración, para el 1 de diciembre, ingresará en filas, el único soldado que hay en este Ayuntamiento, Fernando Cortines Lamadrid, y éste le hay por haberle impedido hace dos años, el desembarcar en La Habana, que sino ni éste tampoco.

M. A.

Polaciones.

Contrajeron matrimonio en Uznayo, don Juan de Cosío, viudo, con la joven Amparo Rábago y Roiz, su cuñada.

Les deseamos felicidad.

—En breve unirán sus destinos el mozo de Belmonte, Bernabé Rábago y la joven de San Mamés, Catalina Fernández Madrid, pues ya se leyeron las amonestaciones.

Enhorabuena.

Ha vuelto al colegio de Terán, la señorita Marcelina Ojugas Fernández, residente en Pejanda, en casa de su tutor don Francisco Fernández.

Se da por segura para fecha próxima, la boda de nuestro amigo de Belmonte, Pablo Fernández Alonso con la joven de Santa Eulalia, Clara Ojugas.

Felicidades

Han pasado unos días en Asturias, doña María González, de San Mamés, y su sobrina de la Puente, María González; y acá, visitando a sus familiares, don Alfonso Fernández, de Narganes (Peñamellera).

Contrajeron matrimonio en Belmonte, los jóvenes de aquel pueblo, Patricio Fernández Alonso y Segunda Fernández Alonso. Que sea para su dicha es lo que deseamos.

C.

Vega de Liébana.

Después de pasar el verano en el alto pueblo de Dobres, ha marchado a Sevilla, donde acostumbra pasar los inviernos, la señora doña Ricarda Martínez, madre de nuestro buen amigo y buen lebaniego, don Carlos García.

A Buenos Aires, donde parece había hecho alguna fortuna, ha regresado el indiano de Villaverde, don Alberto Gutiérrez, llevándose consigo a su padre don Inocencio Gutiérrez, y como aprovechó el tiempo que estuvo entre nosotros, cambiando de estado, se lleva también a su esposa doña Francisca Pérez.

También ha salido para Cuba, acompañado de su familia, don Mateo Lamadrid, del mismo pueblo que los anteriores.

A todos deseo mucha suerte y salud para que puedan proporcionarnos el placer de volver a verlos pronto por esta tierra.

Se encuentra enferma, aunque afortunadamente no de gravedad, la señora de don Antonio Mantecón, doña Mercedes Álvarez, a quien deseo un pronto y total restablecimiento.

Han nacido, durante esta última temporada: Francisca Señas Ibáñez, hija de Melitón y de Josefa, de Enterrías; Santos Ignacio Salceda Corral, hijo de Andrés y de María, de Bores; una niña cuyo nombre ignoro, hija de don Francisco G. Coter y de Amalia Lamadrid, de Campollo, y Evangelina Nemesia, hija de Joaquín Tens y de Felicitas Prado, de la Vega.

Enhorabuena a los padres de estos nuevos lebaniegos.

Han contraído matrimonio don Basilio Turienzo Diez, natural de La Sota (León), con la joven de Bárago, Rita Turienzo González; y el joven de Sobarazón, Juan Blanco Fernández, con la también joven de Barrio, Cesárea Gutiérrez Diez.

A todos deseo muchas felicidades.

Han dejado de existir la vecina de Ledantes, Felipa Casares Viaña, esposa de Genaro Alonso; el joven Pedro Vejo Corral, hijo del vecino de Dobres, Severiano Vejo, y el vecino de Pollayo, Juan Señas Gutiérrez, éste soltero, a la edad de 83 años.

A todas sus respectivas familias acompaño en su justo dolor.

ANTONIO G. SOBERÓN.

Al vuelo.

Precios del mercado del lunes, 23 de noviembre

Trigo, 42 reales, cuarto.

Maíz, 42 ídem, ídem.

Centeno, 36 ídem, ídem.

Yeros, 36 ídem, ídem.

Garbanzos, 24 ídem, emina.

Legumbre, 10 ídem, ídem.

Habas, 10 ídem, ídem.

Fréjoles, 28 ídem, ídem.

Alubias, 20 ídem, ídem.

Lentejas, 20 ídem, ídem.

Arbejos, 16 ídem, ídem.

Nueces, 36 ídem, cuarto.

Castañas, 40 ídem, ídem.

Patatas, 10 ídem, arroba.

Huevos, 15 ídem, docena.

Jamón curado, 6,50 pesetas, kilo.

Tocino fresco, 40 ídem, arroba.

Ha marchado a Valladolid, con objeto de incorporarse a filas como recluta del actual reemplazo, el joven organista de esta parroquia, don Esteban Guerrero. Le deseamos mucha suerte.

El 19, embarcó en Santander para Cuba, la bella joven de esta villa, Angelita Alonso, acompañada de su hermano Miguel.

A Santander fueron a despedirla, además de las personas de su familia, muchas de sus amigas. La deseamos feliz viaje y pronto regreso.

Para Madrid y Sevilla, donde pasan el invier

no, han salido después de pasar el verano en Liébana, la señora doña Remigia del Cerro, distinguida esposa de nuestro amigo don Carlos García Martínez, con sus hermosos niños, y la distinguida señora doña Ricarda Martínez con sus bellas hijas.

Con motivo de haberse decretado la concentración de los reclutas del reemplazo de este año para los días 1, 2 y 3 del próximo diciembre, saldrá para Torrelavega el joven Jesús Lama Bulnes.

Después de pasar una temporada en esta villa, ha marchado a Buelna la bella señorita Lola Rodríguez Bustamante.

De regreso de su viaje de novios, han llegado a esta villa nuestro amigo don Marcelino Fernández Huidobro con su joven y bella esposa doña Luisa Celis.

En el pueblo de Aniezo, ha dado a luz, con toda felicidad, a un hermoso niño, la señora doña Baltara Gómez, esposa de nuestro amigo don Emilio Gómez.

Fueron padrinos en la ceremonia del bautizo, el acaudalado propietario don Plácido Cuevas y la bella señorita Natividad Gómez, tía del recién nacido, a quien se le impuso el nombre de Cipriano.

Con tales padrinos excusamos decir que el bautizo fué espléndido y que hubo verdadero derroche de dulces.

Nuestra enhorabuena a todos.

En Santander, a donde había ido con objeto de someterse a una delicada operación quirúrgica, falleció, el 20 del actual, la vecina de esta villa, doña Leonor Maestro.

A toda su familia enviamos nuestro sentido pésame.

En Santillana, se ha celebrado la boda de la bella señorita Cristina de las Cuevas, que tantas relaciones de parentesco y amistad tiene en Liébana, hija del que fué, durante muchos años, diputado provincial por este distrito, don Leandro de las Cuevas, con el joven don José María Pérez Ortiz. Les deseamos muchas felicidades.

Ha muerto en esta villa la niña Conchita, de un año de edad, hija del organista de esta parroquia, don Esteban Guerrero y de doña Concha Maestro, a quienes así como a la abuela y demás familia acompañamos en su sentimiento.

El peligro de las armas.—El domingo, 15 del actual, en ocasión de ir de caza por el monte de Tolibes, los jóvenes de esta villa Dámaso Gonzá-

lez y su primo Alejandro Gómez; al primero de ellos se le disparó involuntariamente la escopeta, hiriendo a su compañero que se hallaba a su lado, causándole lesiones de bastante consideración. Después de haberle practicado la cura en esta villa, al día siguiente, fué conducido el herido en un automóvil, a Santander, y según las noticias recibidas, parece que su estado es satisfactorio, de lo que nos alegramos.

Hace poco, más de un año, ocurrió otro accidente análogo que tuvo más fatales consecuencias, pues causó la muerte a un hombre joven que dejó a su esposa e hijos desamparados. Nos parece que se prodigan demasiado las licencias de caza y de uso de armas, que en ningún caso debieran concederse a menores de edad.

El cuadro rifado en la parroquia de Turieno, ha correspondido al número 59, cuyo poseedor puede presentarse a recoger el cuadro rifado.

Ha salido para Madrid, la señora doña Elvira del Río, acompañada de su marido nuestro amigo don Alvaro Fernández, director de la sucursal del Banco Mercantil en esta villa.

El día 24 del actual, a las cinco de la tarde, dió una conferencia, en el local de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Liébana, acerca de la importancia y necesidad del ahorro, el inspector del Banco Hispano de Edificación, don Fernando Gil-Corróns de Ferraut.

Al acto asistió numerosa concurrencia, que aplaudió al conferenciante.

BANCO MERCANTIL SUCURSAL DE POTES

Casa central: Santander. Sucursales: Alar del Rey, Astillero, Astorga, Laredo, Llanes, León, La Bañeza, Ponferrada, Reinosa, Ramales, Santoña, Salamanca, Torrelavega y Cabezón de la Sal.

Capital	15.000.000 pesetas.
Idem desembolsado	7.500.000 »
Fondo de reserva	9.425.000 »

CAJA DE AHORROS (a la vista 3 por 100, con liquidaciones semestrales de intereses).

CUENTAS CORRIENTES Y DEPOSITOS con intereses 2, 2 y medio, 3 y 3 y medio por 100.

Créditos en cuenta corriente sobre valores y personales. Giros. Cartas de crédito. Descuentos y negociación de letras, documentarias o simples. Ordenes de bolsa. Cobro y descuento de cupones. Depósitos de valores libres de derecho de custodia y toda clase de operaciones de Banca.

Horas de oficina: de nueve a una y de tres a cinco.
Dirección telegráfica: *MERCANTIL*.

Imprenta de EL ORIENTE DE ASTURIAS.—Llanes

Campos Elíseos de Lérída

GRAN CENTRO DE PRODUCCIONES AGRICOLAS

fundado en 1864, por

Francisco Vidal Codina

dirigido por

Silvio Vidal Pérez

Proveedor de la Asociación de Agricultores de España

Especialidades que recomiendan a esta antigua y acreditada casa:

ARBOLES FRUTALES

en grandes cantidades, de las especies y variedades más superiores que en Europa se cultivan.

VIDES AMERICANAS

INJERTOS, BARBADOS, ESTAQUILLAS de inmejorables condiciones y absoluta autenticidad.

Se enviarán gratis los catálogos de las diferentes secciones que dedica esta casa, a quienes lo soliciten. La práctica en los embalajes y demás, permiten verificar la exportación a todas las regiones que me favorezcan con sus órdenes.

TELEGRAFO Y TELEFONO NÚMERO 38

Banco de Santander

Fundado en 1857

Capital: 10.000.000 de pesetas.

Desembolsado: 2.500.000.

Fondo de reserva: 4.750.000.

Fondo de previsión: 300.000

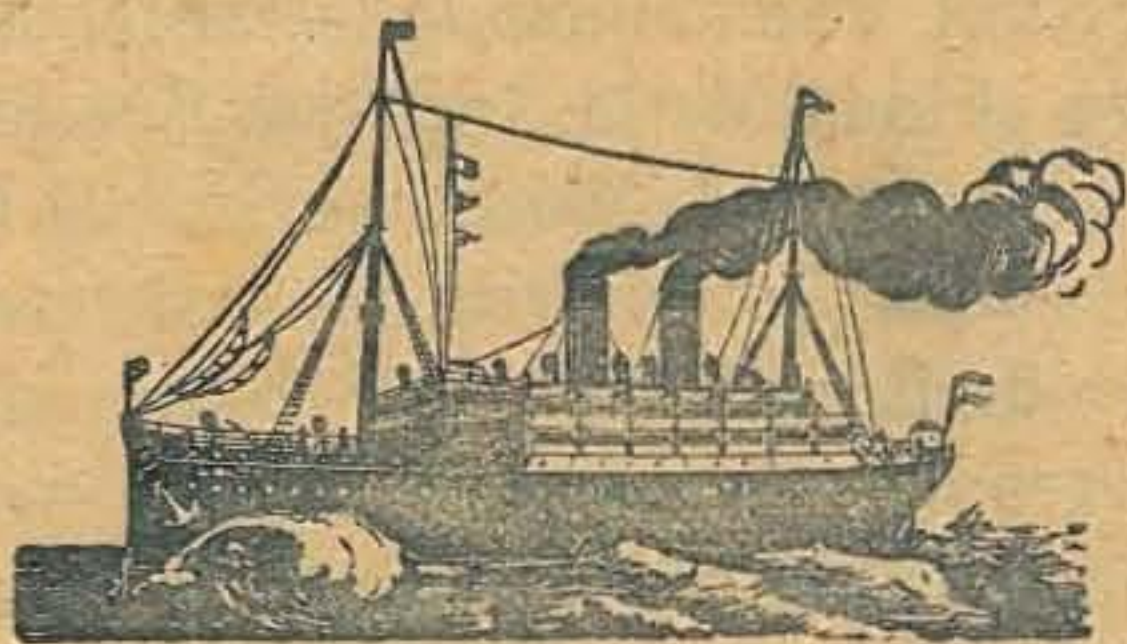
CAJA DE AHORROS

establecida en 1878

Intereses: 3 por 100 a la vista, con abono al semestre, sobre cualquier cantidad, sin limitación.

La sucursal establecida por este Banco, en la villa de Potes, realiza toda clase de operaciones de banca, bajo la dirección de don JUAN JOSE BUSTAMANTE.

Horas de despacho: Días laborables, de nueve a una de la mañana y de tres a cinco de la tarde.



VAPORES CORREOS ESPAÑOLES

Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea a Cuba y Méjico

El día 19 de diciembre, a las tres de la tarde, saldrá de Santander el vapor

CRISTOBAL COLON

SU CAPITAN, DON EDUARDO FANO

admitiendo pasajeros de todas clases y carga para a Habana, Veracruz y Tampico. Este buque dispone de camarotes de cuatro y seis literas y comedores para emigrantes.

PRECIO DEL PASAJE EN TERCERA ORDINARIA

PARA HABANA: pesetas 535, más 14,50 de impuestos. Total, 549,50.

PARA VERACRUZ: pesetas 585, más 7,75 de impuestos. Total, 592,75.

PARA TAMPICO: pesetas 585, más 7,75 de impuestos. Total, 592,75.

Línea a la Argentina

El día 30 de noviembre, a las diez de la mañana, saldrá de Santander el vapor SAN CARLOS, para trasbordar en Cádiz al vapor

Infanta Isabel de Borbón

que saldrá de aquel puerto el 7 de noviembre, admitiendo pasajeros de todas clases con destino a Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Precio del pasaje en tercera ordinaria, para ambos destinos, incluido impuestos, pesetas 557,75.

Para más informes y condiciones, dirigirse a sus agentes en Santander, señores HIJOS DE ANGEL PEREZ Y COMP., Paseo de Pereda, 36. Teléfono 63. Dirección telegráfica y telefónica: GELPEREZ.